

HOY

DIARIO DE EXTREMADURA

Corporación de Medios de Extremadura, S. A.

Director General: Jesús Sérvulo González Sánchez

Director: Teresiano Rodríguez Núñez

Subdirector: Manuel García Carmona

Redactores Jefes: Luis Ángel Ruiz de Gopegui Santoyo, Manuel López García, José Joaquín Rodríguez Lara, Juan Domingo Fernández.

Jefes de Sección: José López Aroca, Domingo Núñez, J. J. González, Antonio Sánchez Ocaña, Roque Alonso y José Orantos.

Director Gerente: Jesús Muñoz Morán

Director Comercial: Francisco González Zurrón. Director Financiero: Juan F. Torres Carbajal.

Jefe de Producción: Juan J. Santiago Molina. Publicidad: Waldo Fernández Leal.

Circulación: Guillermo Fernández Fernández. Administración: Ángel Royano Vera.

EDITORIAL

Paro, economía e indicadores

La frase atribuida al presidente del Gobierno, en el sentido de que el paro iba a dejar de ser un problema en tres o cuatro años, se presta a diferentes interpretaciones. Porque lo cierto es que el paro está ahí como una realidad objetiva. Lo cual no resta mérito a la evolución que muestra el empleo y que está siendo francamente positiva. El impacto conjunto de un nivel elevado de creación de nuevos puestos de trabajo y la entrada en la escena laboral de generaciones menos numerosas, una vez superado el efecto del baby-boom, han logrado bajar el paro de la simbólica cota del 20%, medido a través del baremo de la EPA, aunque en regiones como Extremadura sigamos en niveles muy superiores a la media.

La economía española ha hecho cierta la previsión avanzada por el Gobierno en el sentido de que el mejor remedio para atacar a fondo la enfermedad del desempleo consistía en la mezcla de dos fármacos: situar al PIB en las tasas de crecimiento máximas que fueran compatibles con la estabilidad de precios, e introducir en el mercado laboral el nivel más alto de flexibilidad que fuera consentido por la realidad social del país. Y en ambos casos ha logrado sus propósitos: crecemos más que nuestros socios europeos, creamos más empleo que ellos y tenemos el plus añadido de un aumento significativo del porcentaje de aquellas figuras de contratación que proporcionan un horizonte laboral más estable.

Por lo tanto no hay ningún reparo en admitir y compartir la satisfacción del Gobierno ante la evolución que muestra el empleo y que no es sino un reflejo de la increíble situación de bonanza general en la que se ha instalado la economía española. Pero el problema no está solucionado, ya que éste radica y subsiste en el stock de paro del cual partimos. Hemos estado duplicando con holgura e insistencia a la media europea y ése es el mejor índice que existe a la hora de medir la distancia que nos separa de la convergencia real, justo ahora que acabamos de cumplir satisfactoriamente con todos los requisitos de la convergencia nominal.

Todo ello sin olvidar la disputa existente en relación con los indicadores que utilizamos en España para medir el nivel de paro. En primer lugar, la existencia de un volumen relevante de economía sumergida, que funciona fuera del circuito oficial, exagera las cifras. Si fuera cierto el dato avanzado por la propia Comisión Europea, que cifra entre un 10 y un 20% el PIB que se encuentra por debajo del nivel freático de la hacienda pública, la cifra de paro se reduciría sensiblemente aproximándose a la escala europea. En segundo término es bien sabido que el registro que nos ofrece el INEM resulta insuficiente, dado que son muchos los parados que se ahorran el trámite ante la ausencia de cobertura o la falta de expectativas de que termine allí su camino en pos de un empleo.

Pero también sabemos que la encuesta que sirve de soporte a los datos que proporciona la EPA presenta grandes defectos y carencias que conducen a errores de bulto. Por eso resulta urgente una revisión de los índices utilizados y de los métodos seguidos para medir el paro, de tal manera que la realidad aflore y las estadísticas la reflejen.

Y por último, y como derivada, queda el asunto de los fondos de cohesión. España se encuentra inmersa en un debate crucial sobre el futuro de los dineros que se reciben desde Bruselas. El índice de paro nominal es uno de los argumentos de mayor calado que utilizamos a la hora de justificar su necesidad y la procedencia de la ayuda. Una reducción sustancial, que vendría provocada por la simple adecuación de los índices utilizados, debilitaría nuestra posición y complicaría el debate en curso.

Pero esa es una conveniencia meramente coyuntural. Si la verdad nos permite alegrarnos por la evolución del paro, la tranquilidad espiritual de los ciudadanos requiere que los datos sean más fiables y certeros, mientras que la conciencia social nos exige que sigamos preocupados por una plaga que permanece instalada entre nosotros.

La incógnita de Borrell

HA pasado el fulgor del triunfo y aún puede tener alguna tarde gloriosa en el debate del Estado de la nación o en alguna otra sesión parlamentaria. Después vendrá el día a día y ahí le esperan Aznar y Pujol, González y Almunia, unos y otros, los enemigos y los compañeros, todos competidores, todos temibles por sus recursos, porque todos le ven como un peligro y todos, de una manera o de otra, se sienten amenazados por él. Todos ellos le esperan en el desgaste de los trabajos y los días.

Veamos, en primer lugar, la situación de Borrell en su propio partido. Ciertamente es de tensión, por emplear un eufemismo. Los Serra y los Obiols no le perdonarán nunca que haya revelado la realidad lerrouxista del partido socialista catalán. Los Almunia y Eguíagaray no le perdonarán el ridículo en que les ha dejado ante la sociedad y ante la militancia y, sobre todo, lo que ninguno de ellos le perdonará es haber demostrado su capacidad para engendrar optimismo en un partido abrumado por los casos de corrupción y de desfundamiento ideológico.

Por su parte, José Borrell ha podido experimentar en su propia carne la reacción de la dirección de su partido ante él. Ha visto de cerca la capacidad manipuladora del "aparato" que controlan sus compañeros.

Según algunos, lo lógico es que, en esta situación, Borrell hubiera provocado un congreso extraordinario. De esta manera habría podido rematar la tarea de clarificación y habría podido propiciar la renovación de la dirección socialista. La cautela le aconsejó rechazar esta opción y eligió la vía del pacto. Nadie podía garantizarle a Borrell el control del Congreso y una derrota en este habría arruinado todo lo conseguido en las primarias. Así que prefirió la salida del pacto. Pero ¿acaso no puede resultar

CÉSAR ALONSO DE LOS RÍOS

peligroso pactar con los perdedores? ¿Acaso no se corre el peligro de perder la explosión de esperanza que supusieron las primarias?

Sin duda Borrell se sintió muy solo para manejar todos los cabos que necesita el montaje de un Congreso. Para ello habría necesitado recurrir al sector guerrista que sin duda ha sido su apoyo principal en las urnas. Así pues, al triunfar, Borrell se ha encontrado patéticamente solo entre la dirección, manifiestamente contraria a él, y la oposición, sospechosamente favorable a él. Ambas fuerzas tironean

Tanto los compañeros socialistas, como Aznar o Pujol, van a someter a Borrell a la peor de las pruebas: al lentísimo paso del tiempo

de él para llevárselo a sus posiciones respectivas.

¿Y González? Una vez pasado el trago amargo del resultado electoral se ha acercado a Borrell. Las iras de éste se dirigen a Almunia por muchas razones. En primer lugar por haber convocado unas primarias a fin de liberarse de él, es decir, por haberse rebelado contra él. A González no le gustó nunca que Almunia no quisiera aceptar el puesto de heredero que él le había regalado. Pero si González no estaba de acuerdo con la celebración de las primarias ¿cómo aceptar la torpeza de perderlas? Almunia le arrastró así a la derrota en unas elecciones que él jamás habría montado a no ser que él hubiera estado en el cartel.

Así de complicada y hábil es la

situación interna del PSOE. Nadie está seguro de cuál puede ser la mejor forma de salir de este embrollo. A la dirección le gustaría reducir a Borrell porque le consideran un verdadero peligro tanto por su forma impredecible de actuar como por su discurso, coherentemente socialdemócrata y "español". Le temen, además, como competidor. Hay quienes dicen que a la dirección le gustaría verle perder ante Aznar. Mientras González ha renunciado a oponerse a Borrell, los guerristas le ofrecen el brazo para salir del atolladero, quizá para asistirle en un futuro Congreso.

El desafío de José Borrell es mucho más arduo que salir brillantemente del debate del Estado de la Nación: va a tener que demostrar su capacidad de liderazgo, no tanto en el Congreso cuanto en los pasillos del partido. Tanto sus compañeros socialistas como Aznar o Pujol van a someterle a la peor de las pruebas: al lentísimo paso del tiempo. CiU retrasará las elecciones hasta finales del 99 y José María Aznar no convocará las generales hasta dentro de dos años. Entre tanto el masaje de los compañeros de partido será diario. Para reducirle a sus planes, para homologarle a su mediocridad, para aniquilarle en definitiva. El fallo de Borrell es carecer de equipo. Hasta ahora no había pensado en montarlo porque no lo necesitaba. Había escalado muy bien en solitario, había sido secretario de Estado y ministro gracias a su colaboracionismo. Es ahora cuando se da cuenta de la materia de la que está hecho "su" partido. Ahora es cuando vamos a comprobar si Borrell tiene la grandeza de los líderes. Si está a la altura del mandato que ha salido de las urnas.

La incógnita Borrell no queda reducida a su persona. De lo que resulte ser, dependerá no sólo el futuro del partido socialista sino toda la escena nacional.

EL ANFITEATRO

Guadalupe, un museo

En la noche del viernes se inauguraba en el Monasterio de Guadalupe un nuevo museo: el de cantos minados. Libros de coro, antifonarios, libros de horas y otros relacionados con el canto coral, conforman sin lugar a dudas una de las mejores colecciones —por el número y variedad— de España y del mundo. A los tesoros artísticos que ya podían ser contemplados en Guadalupe viene a unirse este otro, que enriquece su acervo y añade un motivo más a los sobrados que ya tenía para visitar Guadalupe.

Hay que destacar el esfuerzo que viene realizando la Comunidad Franciscana de Guadalupe para la conservación y puesta en valor de lo que Guadalupe es y contiene, así como el decidido apoyo que viene recibiendo de la Junta de Extrema-



HOY

Monasterio de Guadalupe

dura, a cargo de la cual se realizan la mayoría de las obras. Guadalupe es hoy, no sólo el centro religioso que siempre fue, sino uno de los más ricos conjuntos artísticos de España, del que todos los extremeños pueden sentirse orgullosos.

Aznar en Pamplona

El presidente del Gobierno, que tenía previsto viajar hoy a Vitoria para presentar al candidato a la presidencia del gobierno vasco en las próximas elecciones autonómicas, Carlos Iturgaiz, fue primero a Pamplona, a visitar a la familia del concejal de UPN asesinado, Tomás Caballero, y rindió también después en Vitoria a la memoria del guardia civil Alfonso Parada. Tanto Aznar como Mayor Oreja, que han estado al pie del cañón, junto a las víctimas, en esta hora amarga, han reiterado que no habrá diálogo con los violentos y que la política antiterrorista no se modificará. Creemos que, aunque no cabe descartar el "final dialogado" que el propio pacto de Ajuria Enea prevé, no puede haber conversación alguna con ETA y con su entorno si antes no cesa la violencia.